

8007

LATE IZTAPALAPA IV

Unión de Colonos de Lomas de la Estancia

“Nosotros queríamos
progresar...”

Flor Nayeli Figueròba Esquivel
Jahel López Guerrero
Miriam Manrique Domínguez

Taller de Investigación y Edición Popular

Cuahtémoc Cárdenas Solórzano
Jefe de Gobierno del Distrito Federal

Ramón Sosamontes Herreramor
*Delegado Político del Gobierno
del Distrito Federal en Iztapalapa*

Maritza Zurita de Sosamontes
Patronato DIF Iztapalapa

Rafael Tovar y de Teresa
*Presidente del Consejo Nacional
para la Cultura y las Artes*

José Iturriaga de la Fuente
*Director General de
Culturas Populares*

Luis Mier y Terán Casanueva
*Rector de la Universidad Autónoma
Metropolitana Unidad Iztapalapa*

Eduardo Carrillo Hoyo
*Secretario de la Universidad
Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa*

Patricia de Leonardo Ramírez
*Coordinadora de Extensión
Universitaria de la Universidad
Autónoma Metropolitana
Unidad Iztapalapa*

Ángeles González Gamio
*Secretaria General del
Consejo de la Crónica
de la Ciudad de México*

**JURADO DEL PROYECTO EDITORIAL
“LATE IZTAPALAPA”**

Patricia de Leonardo Ramírez
Edgar Tavares
Gerardo Carrillo
Jorge Pantoja

**PROYECTO EDITORIAL
“LATE IZTAPALAPA”**

Jorge Pantoja
Coordinador General
Laura Shimanovich
Asesora
Laura Castañeda
Coordinadora Editorial
Alicia Sandoval
Apoyo

Nosotros
queríamos progresar,
queríamos tener todo
lo que necesita un
ser humano.

*Unión de Colonos
de Lomas de la Estancia*

Flor Nayeli Figueroa Esquivel
Jahel López Guerrero
Miriam Manrique Domínguez



Clasif. _____

Adq. _____

Fecha _____

Preced. _____



Agradecimientos

Se agradece los testimonios de los compañeros de la Unión de Colonos, con el reconocimiento de la importancia de su palabra:

Ruth Matínez Landa
Lucas Cuevas Hernández
Silvia Aguirre
Dr. Francisco Avilés
Natalia Calixtro
Columba Campos
Ernestina Cruz
Ernesto Fuentes
Aurora Hernández
Alicia Martínez Camacho
Camelia Narváez
Isidora Nicolás Hernández
Tomasa Ortega Martínez
Celia Ramírez
Cristina Reyes Sandoval
Consuelo Roberto
Martha Solís
Godofredo Torres Hernández
Ignacio Vera
Silvia Zárate Méndez





También manifestamos nuestra gratitud al señor Eugenio Guillén Villaseñor su testimonio para el capítulo I.

Expresamos nuestro reconocimiento por el apoyo de las siguientes personas:

A las investigadoras del proyecto "Modelo Interdisciplinario para el Estudio del Fenómeno Suburbano", especialmente a la maestra Teresa Mora Vázquez.

Maestra Elisa Ramírez Castañeda

Víctor Hugo Cisneros Medina

Diego Cisneros López

Guillermo Castelazo Martínez

Martha Domínguez Davy

A los 'FigEs', todos.



Contenido

<i>Introducción</i>	7
Capítulo I: El poblamiento	9
Capítulo II: El trabajo de la Unión de Colonos de Lomas de la Estancia	17
A. Los priístas	18
B. Se constituye la Unión de Colonos	20
C. La consolidación de la UCLE	21
D. Los servicios	26
Capítulo III: La participación de las mujeres y los niños	31
Capítulo IV: El presente de la Unión	39
A. Funcionamiento de la UCLE	39
Las juntas	40
Los logros	41
B. Vínculos políticos de la UCLE	44
C. Los proyectos a futuro de la UCLE	44
<i>Abreviaturas</i>	47





Introducción

A casi once años de existencia de la Unión de Colonos de Lomas de la Estancia (UCLE), los vecinos comienzan a preocuparse por recuperar, a través de la memoria, una historia propia donde puedan reconocerse. Ellas y ellos desean plasmar su esfuerzo para construir una colonia habitable y adecuada en la que los hijos crezcan. Un lugar con agua potable, con escuelas, calles sin lodo. Este trabajo es el resultado de esta inquietud y pretende transmitir a las nuevas generaciones y a los habitantes que siguen llegando, la noción de que la construcción de la colonia ha costado dedicación y voluntad, para que aprendan a valorar lo que encuentran ahora.

Muchos acontecimientos quedarán fuera en este momento por falta de espacio, sin embargo, esperamos cumplir con las expectativas mencionadas, como un primer paso para hacer un memorial de la UCLE.

Hay varias formas de contar la historia, pero en este caso se ha optado por dar a conocer la versión de los mismos pobladores, porque los testimonios orales permiten reflejar los sentimientos, los pensamientos y la emoción de momentos cruciales en una narración, a diferencia de otro tipo de relatos que se basan en fuentes escritas y en donde toda esta riqueza se pierde.

Lo aquí escrito son vivencias que se repiten en asentamientos similares, en donde hay una lucha cotidiana de la gente, claro que cada uno de éstos tiene sus especificidades. Estas páginas reflejan una parte de la vida en Iztapalapa, tratando de aportar un conocimiento para sus pueblos, barrios y colonias.





Capítulo I

El poblamiento

La ciudad de México tiene serios problemas de sobrepoblación y vivienda, esto, aunado a las recurrentes crisis económicas del pasado reciente, ocasiona que muchos habitantes de los estados de la república que migran a la ciudad y del centro de la capital sean desplazados hacia las periferias que se extienden cada vez más. Estas zonas son generalmente espacios semi-rurales y reservas ecológicas; sus accidentadas características geográficas dificultan la introducción de servicios elementales y, por ello, son accesibles a las posibilidades económicas de los sectores desplazados, los cuales se ven obligados a ocupar los predios en condiciones adversas porque enfrentan ya una situación extrema de no poder pagar una renta o bien, desean poseer una vivienda como patrimonio familiar.

Tradicionalmente Iztapalapa se ha caracterizado como una zona receptora de este tipo de población, es una de las demarcaciones más antiguas de la capital, cuya principal actividad en sus orígenes, y a lo largo de su historia, ha sido la agricultura, en particular la del tipo de chinampas, pero como consecuencia de la urbanización acelerada se ha convertido en una zona de actividad industrial y comercial muy importante, recordemos que allí se ubica la Central de Abasto. Gran parte de la población percibe menos de dos salarios mínimos, y es un lugar en donde se presenta el mayor rezago en la instalación de servicios y equipamiento urbano. Por otra parte, en sus límites se localizan colonias recientemente formadas, cuya población se compone de familias desplazadas de otras partes de la ciudad y en su mayoría por migrantes de los estados de: Oaxaca, Puebla, Estado de México, Michoacán, Guerrero e Hidalgo.¹

¹ Algunos datos fueron tomados de: Ballinas, Víctor y Alonso Urrutia, "Iztapalapa: Delegación marcada por el origen provinciano, mayor densidad poblacional y pobreza" en *La Jornada*, México, 17 de junio de 1997.



La Sierra de Santa Catarina es una de las áreas con más carencias en la Delegación; alberga 47 colonias donde se asientan 350 mil personas;² su suelo es loma y el resto planicie en declive, es aquí donde se establecen estas nuevas colonias. Entre el cerro Tecuatzin y el volcán de Guadalupe, en la Sierra de Santa Catarina, hace aproximadamente treinta años, se construyó una nueva colonia, acrecentando el tamaño de la Delegación Iztapalapa. En una primera etapa los propietarios vendían directamente sus terrenos a los nuevos pobladores, después aparecieron los intermediarios y fraccionadores que comerciaban con gran parte de la superficie de lo que ahora es la Colonia Lomas de la Estancia. Durante la década de los 70 la colonia aún no estaba constituida, los ejidatarios del pueblo de Santa María Aztahuacán comenzaban a vender sus terrenos a los primeros habitantes; las condiciones de vida para los recién llegados fueron en extremo difíciles:

"No había ningún tipo de servicio, ni luz, ni mucho menos drenaje, ni agua, servicio de camiones tampoco; nos veníamos caminando desde la calzada. Había muy pocas casas, de hecho aquí se sembraba maíz, se daba mucho la calabacita; aunque no había calle, esta era la subida, se ponían ahí con las cajas de calabazas y uno compraba de vez en cuando y vendían a veces elote. Creo que era ejido aquí y que eran los ejidatarios los que vendían. Desde que yo llegué aquí le llamaban Lomas de la Estancia, hay una parte para arriba a la que le dicen 'las colmenas', y para el otro que le dicen 'la burra', así se le quedó el nombre porque cuando ya empezaban a subir carros, había una burra que amarraban ahí, y entonces decían: 'me deja en la burra', porque esa nunca la quitaban de ahí y se le quedó el nombre, ora 'la colmena' se llama para allá, porque había unas colmenas de abejas".

La parte alta de la colonia se pobló hacia principios de la década de los 80, durante esta época las condiciones del lugar seguían siendo tan adversas como en la primera etapa del poblamiento:

² Los nombres mencionados en este capítulo corresponden a las personas que fueron consideradas líderes durante la etapa de fundación de la organización.



Los inicios de la colonia.

"... no había caminos, era una veredita chiquita para subir acá, el carro nos dejaba allá abajo donde ahora es el mercado en Ampliación Santiago, de ahí teníamos que caminar hasta acá; desde antes que nos viniéramos ya venían a arreglar los caminos, pero lo hacía la misma gente de aquí, en ese tiempo primero éramos veinticinco familias en esta zona; en la parte alta de Lomas de la Estancia... el año en que llegamos, fue en agosto del 81, entonces incluso mi cuñado nos trajo, pus casi nosotros no sabíamos el camino; no traía yo muchas cosas, lo único que traía yo era una cama, una estufa y una tina, eso eran todas mis pertenencias, ¡ah! y una cajita de ropa de mi marido y mía. Venía con mi bebé, tenía tres meses apenas, incluso mi cuñado me decía: '¿Sabe qué? ¡no suelte al niño para nada, a donde quiera que vaya se lo tiene que cargar!'; pues había muchos animales aquí, había hasta cascabeles en ese tiempo, toda clase de víboras, alacranes, y les temíamos mucho. Entonces aquí, con ayuda de los vecinos, en un día me hicieron el cuartito, no pegamos los tabiques, nada más fueron unos tabiques sobrepuestos con unas láminas, y así nos ubicamos el 29 de agosto, que fue el día que llegamos y ese mismo día se hizo el cuarto... era una ayuda mutua, yo aprendí de ellos, los que ya habían estado acá, porque había vecinos con los que platicaba de gente que ya había llegado



dos años antes, tres años antes. Hay por acá cerca un vecino que llegó desde el 76, él dice que le gustó estar acá porque es como si hubiera estado en su rancho, en su pueblo ¿no?, y sí se agarró un buen pedazo y ahí criaba animales y sembró árboles frutales... muchos decían que el dueño traía mucha gente para venderles, pero a muchos no les gustaba quedarse porque estaba realmente bien feo, había muchos matorrales, muchos árboles, o sea mucha vegetación en tiempos de agua, porque en tiempos de seca estaba todo pelón, puras piedras".

La situación de supervivencia que enfrentaron los colonos los obligó a utilizar su ingenio y valor; la necesidad de comida, agua, calles, luz, entrañaba un germen de organización:

"...había una tienda y era la única que teníamos, donde comprábamos lo indispensable, lo que es arroz y aceite, y más abajo donde le llaman las Peñas, atrasito, ahí vivía una señora que era la que vendía las verduras, no se a qué hora iba la señora, entonces todavía no estaba la Central de Abasto, nada más existía la Merced, la cosa es que ella a las 5 o 6 ya estaba aquí y teníamos que bajar a esa hora a comprar porque a eso de las 8 de la mañana ya no había nada de verdura, el que se durmió ni modo, se quedó sin nada. Para ese tiempo el único tianguis que se ponía era aquí en la penitenciaría, había un campito que ahora ya pavimentaron, en ese campito se ponía un pequeño tianguis los domingos, nos surtíamos para toda la semana y de allí nos veníamos caminando hasta acá, porque a esas horas no había chimecos, que eran los que subían."

Al principio el agua que recibían los pobladores era mediante pipas particulares, cuyo costo era muy alto, tomando en cuenta las precarias condiciones económicas de los colonos; además en la mayor parte de la zona, al no haber calles y mucho menos pavimentación, los piperos se negaban a subir, al igual que los camiones de materiales de construcción, y de allí vino la necesidad de abrir brecha y construir caminos mínimamente adecuados, porque las condiciones de la colonia, haciendo honor a su nombre, obligaba a sus habitantes a hacer pesadas caminatas en lomas irregulares y polvorientas. Hay lugares en donde las calles no tienen nombre, pero en Lomas de la Estancia al principio ni siquiera había calles.



"...nos pusimos a abrir más calles para que estuviera limpio el lugar y poder andar sin que en el caminito encontráramos una víbora. Nos organizamos y todos los domingos se juntaban los señores a romper piedras, a abrir brecha, y nosotras las mujeres, entre semana, nos juntábamos a limpiar donde había menos rocas o donde hubiera piedras chicas, para que pudiera subir la pipa".

En la zona que se pobló recientemente una señora nos cuenta que:

"... los fraccionadores que vendieron en toda esta zona, no querían dejar calles, querían aprovechar los más metros que se pudiera para vender y unos decían: por qué les voy a dar calle, si no les vendí yo, que les den calle los que les vendieron; luego querían dejar callejoncitos chicos ¿no? y decíamos, 'pus no nos sirven', lo que nosotros exigíamos eran calles amplias y esos fueron los pleitos siempre: nosotros en la noche nos aventábamos a abrir calles, al otro día que el dueño venía ya le habíamos agarrado un buen tramo. - ¿Y cómo hacían para abrir la calle?

- Pues unos con barreta, otros cavando con pico, otros con pala, conformando la calle, enton's eso fue un trabajo como muy pesado porque aparte nos encontrábamos con rocas, enton's nos cooperamos para cohetes para botar las rocas y fue muy pesado para todos porque, pus' le entrábamos ahí niños, viejitos y todos los que podíamos, éramos como bandidos ahí en la noche".

El alto costo del agua de las pipas obligó a que en algunas partes de la colonia los vecinos buscaran la manera de conectarse a las tomas o a los conductos que abastecían a otras colonias.

"...así empezamos a hacer calles, empezaron a subir las pipas y comprábamos el agua, costaba catorce pesos el tambo y llegó hasta veinte. Pues yo aquí, cuando llegué, no tenía ni tambo, yo nomás con mi tina de agua, lo que es medio tambo, eso era lo que yo tenía; hay personas que tenían dos o tres tambos; ahora sí, que el que tenía dinero hasta tinaco compraba, era muy rico, bueno, para nosotros era muy rico porque tenía agua. Si a veces en la semana, luego no nos alcanzaba, le íbamos a pedir una o dos cubetas al del tinaco, y nos la vendía porque no nos la podía regalar, pues él también la compraba".



La misma persona nos comenta que:

"Antes de que una líder del PRI dijera que iba a meter tubos para el agua, agarramos y nos fuimos acá atrás, donde pasaba un tubo de agua a medio cerro, que abastecía a Xalpa, a Corintos y a toda esa zona, y nos fuimos allá atrás a agarrar agua, total que nos unimos pura familia, seis familias compramos un rollo de manguera, de aquí desde la casa la íbamos tire y tire hasta llegar a la toma esa, la conectábamos y ya llenábamos nuestras cubetas o tinas, fue como nosotros ya no ocupamos la pipa particular. Ahí, embarazadas o no embarazadas, nos íbamos a poner la manguera, ya que nos abastecíamos, teníamos que andarla recogiendo a las 2 o 3 de la mañana y al otro día como si nada hubiera pasado; ya no ocupábamos las pipas, pero es que de verdad andábamos bien raquíticos de dinero, no pedíamos limosna por dignidad, creo, o por la vergüenza... entonces mi esposo y mi cuñado, que son de buen corazón, decían: 'no sean malos, vamos a darles a los vecinos, ¡qué nos cuesta!'. Pues órale, para ellos ya fue más fiesta que sufrimiento porque entre la necesidad y todo eso, había alegría ¿no?, porque no faltaba algún vecino que fuera chistoso y empezara a echar sus relajos, y pus como niños que sufren, entre el juego, a uno se le olvidan los pesares y las vecinas que ya sacaban su tarro de té o de café, ya se lo repartían a los señores, los que llegaban temprano tiraban la manguera y el que sabía pues la conectaba, la manguera se metía entre la maleza, pero eso ya era entre diez y once de la noche y ni siquiera teníamos alumbrado. Primero llenaban los que tenían dos o tres tambos y se quedaban al último los que tenían los tinacos. A las tres de la mañana estábamos recogiendo la manguera, había señores que trabajaban, y a veces no podían, y las mujeres andábamos, nada más la desconectaban, cerraban la llave de allá abajo y ya nos poníamos nosotras a recoger las mangueras".

El hecho de que la gente extrajera el agua de manera "ilegal" generaba un estado de conflicto permanente con las autoridades, debido a que obstaculizaba el abasto hacia otros lugares, y frecuentemente se desperdiciaba el agua por las improvisadas instalaciones que utilizaban.

"... una vez ya estábamos hasta perdiendo el miedo, y nos fuimos a conectar de día, pero fuimos puras mujeres y me acuerdo que no le pudimos conectar la manguera rápido, no la podíamos meter al



tubo porque al meterla nos la botaba y ahí estaba el chorrote de agua. ¡ahora sí, nos va a ver la Delegación!, ¡ahora sí nos van a matar!, y bueno, estábamos con el susto, como no le pudimos ni meter la rosca, una señora encontró un palo y que se le pone ahí, ya no era tanto el tiradero de agua, pero creo que la Delegación no se dio cuenta, sino que los vecinos de abajo vieron que nos robábamos el agua, y sí, vinieron después y agarraron y quitaron el tubo, los de la Delegación lo taponearon, lo soldaron, y ya no teníamos a dónde agarrar agua, entonces fue cuando empezamos a enterrar la manguera en otro lado, donde está la bomba, entonces sí ya perforamos los tubos, compramos unas abrazaderas; fue cuando ya les llamaron mangueras clandestinas, ya vieron que enterramos nosotros la manguera y todos los demás se soltaro. A veces sí tenía razón la Delegación de enojarse, porque la tubería ya estaba bien agujerada de tanta manguera, pues ya nada más iban y conectaban de sopetón y tenían fugas y ya no faltó quien fuera a quejarse. Fue cuando vinieron a arrancar las mangueras".

También procuraron conseguir el suministro de gas y electricidad; para lo primero les sirvieron sus rudimentarias calles por donde fue posible, entonces, que subieran los vehículos, y en el caso de la luz, la obtenían mediante los conocidos "diablitos".

"...antes de que subiera el camión de gas bajábamos nuestro tanque hasta donde está la secundaria, en esa parte que era un basurero, ahí juntábamos nuestros tanques desde acá arriba, éramos quince o veinte personas y ahí veníamos cargando nuestro gas, con rebozo o con lo que pudiéramos, o entre dos o tres y ahí veníamos jalando nuestros tanques; ya después empezaron a subir los carros de gas y el carro de refrescos. Ya empezó a haber más movimiento acá".

Otra persona refiere:

"Cuando no había luz usábamos velas, en la noche era una vela diaria, a la hora que se iba a acabar la vela, nos acostábamos pues ya no había nada que hacer. Ya después cuando tuvimos luz eléctrica era porque nos la robábamos de donde había, de ahí en donde ahora es la farmacia nos la robábamos todos, porque había un línea de pírules y sobre los pírules nos traíamos los cables y así tuvimos luz, cualquiera nos la cortaba y teníamos que ir a buscar dónde era donde habían trozado los cables. Los pírules nos servían de postes para los cables y así fue como tuvimos luz".



Casas enclavadas en la cima de la loma.



Capítulo II

El Trabajo de la Unión de Colonos de Lomas de la Estancia

Desde algo tan fundamental como el agua hasta la necesidad de una escuela fueron en su momento los detonantes de las primeras formas de organización que surgieron en la Colonia Lomas de la Estancia. La organización relativa al problema del agua se dio de una manera espontánea, por una especie de solidaridad natural entre los vecinos, en tanto lo referente a la escuela la participación fue más activa mediante la organización de padres de familia.

"Nos organizamos para pedir que nos hicieran una escuela: la Rafael A. Suárez, la primaria. Empezó a haber más gente y las escuelas estaban muy lejos; o sea hasta la calzada. Hacía falta que hiciéramos algo, entonces fuimos a la SEP, vinieron los inspectores, hicieron los trámites para que levantaran la escuela, y mandaron el material; así se hizo la escuela. Eso fue como los años 80 y 81. La secundaria no estaba, pero fué mucho después que la primaria y se pidió que la hicieran porque los que salían de la Rafael A. Suárez tenían que irse hasta Santa Cruz y vinieron a hacer un estudio de la población que había aquí, y se consiguió el predio, entonces ya se construyó. Al principio no venían los maestros porque estaba muy feo el camino, y no se completaba la planta de maestros. No venían muchos maestros".



La secundaria hoy en día.

A. Los priistas

Posteriormente los priistas tuvieron bajo su control la organización de los vecinos para las gestiones de asistencia y la introducción de algunos servicios, pero los líderes empezaron a caer en malos manejos, por lo que paulatinamente fueron desplazados de esta tarea, es entonces cuando brota el germen de una nueva forma de organización más transparente e incluyente.

"Yo llegué aquí en 1983, en enero, aquí a Lomas de la Estancia, y me encontré con la bronca de que los líderes priistas nos sacaban una cuota ¿no?, entonces yo desde el inicio vi que había mucha inconformidad porque yo decía dentro de mí: ¿a dónde va a parar el dinero?, después varios priistas se juntaron a organizar y empezaron con el rollo de las cuotas y las cuotas, cuotas para esto y



cuotas para lo otro. Entonces yo vine a una junta y les dije: 'Bueno, pero primero me dicen para qué quieren el dinero', porque la verdad es que nos pedían porque iba a venir un candidato o cuando iba a venir un funcionario, nos pedían dinero para hacerle su convivio, por ejemplo cuando se autorizó la instalación de la red de agua, que por cierto no funcionó durante mucho tiempo, nos pidieron una cuota muy alta, yo me acuerdo que fue cuando como que reventé de coraje, porque cómo es posible que me habían pedido todo lo de mi semana; entonces como nunca nos daban la cara, yo dije: 'pues no damos nada, mientras no digan para qué quieren el dinero no les vamos a dar'. Porque, por ejemplo, la manguera la compramos nosotros, la escarbación la hicimos nosotros, las piezas de conexión las pusimos nosotros, entonces por qué les teníamos que dar a ellos; y así vieron que la gente no quería hacer lo que ellos decían".

El proceso de desplazamiento de los priistas se concretó años más tarde y su influencia en el lugar decreció.

"Después de cuatro años y de desplazar en enfrentamientos a los priistas como que nos cayó el veinte de que no debíamos de usar la violencia contra nadie, pues nos daba mala imagen, y hacía que la gente nos repeliera. A la que era la líder principal del PRI aquí, en la colonia, la gente fue quien la sacó por los agarrones que se daban con ella debido a las transas que hacía. Había otra priista que fue presidenta de la colonia y nosotros íbamos a sus asambleas y la poníamos en evidencia de cómo robaba y de cómo acarreaba a la gente para quedar bien con las autoridades y todo eso, los priistas se fueron acabando y con los dos últimos que nos quedaban también tuvimos bronca por lo del drenaje; porque habiendo negociado nosotros todo, habiendo hecho las asambleas en la noche calle por calle, habiendo hecho todo el trabajo, después la Delegación nos da a nosotros un vale por veinticinco tubos y a ellos les da a nosotros un vale por cuatrocientos tubos, cuando eso no era justo... un día tuve un enfrentamiento con uno de esos priistas, ya era el último que quedaba, y le dije: 'tú robas, pero robarle a un jodido igual que tú es una aberración y viene a implicar hasta un pecado, porque tú vas y le pides a la gente cooperación y no te das cuenta que les estás quitando lo único que tienen para comer al día; los priistas de arriba sólo se montan en tu trabajo y tú no progresas, sígues igual de amolado'; entonces él parece que entendió y razonó y se retiró por completo".



B. Se constituye la Unión de Colonos

La Unión de Colonos de Lomas de la Estancia tiene como antecedente la organización de aproximadamente ochenta personas para recibir tortibonos, dotaciones de despensas y desayunos escolares que otorgaba el DIF.

"... una vez me enteré que una señora empezó a repartir tortibonos. Como en el mes de mayo de 1987 pasó un maestro de la secundaria y nos dijo que si queríamos desayunos, varias dijimos que sí, nos reuníamos en casa de la señora que nos repartía los tortibonos, al maestro le agarramos confianza, entonces la colonia ya tenía muchos años pero estaba igual y no avanzaba nada, las calles seguían de terracería y en algunas todavía había que romper piedras, o sea, estaba bien descuidada la colonia. El maestro vino y nos hizo la plática, que si queríamos luz, agua, pavimentación, él nos empezó a despertar. Empezamos a ir a marchas y mítines al Zócalo para que el gobierno nos hiciera caso y se diera cuenta de que existía la colonia, empezamos a sufrir lo que era el asedio, el hambre, el corredero".

Llegó el momento en que se formó la Unión:

"... el maestro nos dijo: 'organicense, platiquen, porque nuestro ideal es que nosotros luchamos con las personas, junto con ellas, les ayudamos a despertar, ustedes son una colonia nueva que está en la oscuridad y hay que sacarlos a la luz, hay muchas cosas que podemos hacer por nosotros mismos, por nuestros hijos, por nuestros nietos, no se dejen vencer, no dejen que los humillen', para eso Ruth ya estaba más despierta, ya iba al DIF y tenía un comité, andaba más en otras colonias, claro que no en la política, pero ya andaba limpiando y barriendo en predios de otras colonias. Entonces comenzamos a hacer nuestras reuniones, acá donde está el campo, para organizarnos, Ruth empezó a entrarle más y a jalar más gente, ya habíamos otras señoras más grandes y conscientes de los problemas de la colonia, para eso ya estaban Delfina y Félix, ellos tienen la manera de expresarse, tienen más labia para pelear. Ellos, Ruth, Delfina y Félix, empezaron a adentrarse más en la política. Incluso a mí ya me gustó y hasta le decía a mi esposo: 'voy a ir porque, mira, nos van a meter la luz y pues vamos a luchar por una lechería', y mi esposo me dejaba, como él se iba a trabajar... yo



hacia mi quehacer y vámonos donde nos fuéramos. **Nosotros queríamos progresar, queríamos tener todo lo que es la necesidad de un ser humano.** En el 87 fue cuando ya se formó la Unión de Colonos de Lomas de la Estancia y le pusimos las iniciales UCLE".

C. La consolidación de la UCLE

Parte de la Colonia Lomas de la Estancia se encuentra asentada en una zona considerada como reserva ecológica, por esta razón los habitantes tuvieron que enfrentar algunos intentos de desalojo por parte de las autoridades.

La ocupación de terrenos en zonas de reserva ecológica es un asunto complejo. Hoy en día la mayoría estamos conscientes de que poblar estos espacios no significa resolver el problema de la vivienda. Varios son los actores involucrados en este fenómeno: fraccionadores voraces que venden lotes en zonas prohibidas, líderes que se benefician políticamente con la promesa de darles una vivienda a sus seguidores y simpatizantes, los propios compradores, y los organismos gubernamentales relacionados con la cuestión de la vivienda y la tenencia de la tierra. No es la intención de este trabajo señalar a nadie, más bien intentamos dar a conocer la dimensión humana de los pobladores y en particular la de esta organización vecinal.

"... nos querían bajar, como en el 81 o 82, incluso tiraron dos casas, una que ya estaba hecha y ya vivían ahí y otra que apenas la estaban construyendo: la Delegación llegaba y tumbaba con empleados que traían marros, algunos traían machetes para abrir las veredas. Nos juntamos quince o veinte personas, para ir a la Delegación, con una de las líderes priistas que nada más nos



llevaba y nos traía como borregos; total, que nos dijeron que ya no había problema, que siguiéramos fincando, pasó el susto, pasó el miedo, pasó todo, pero había veces que de todos modos algunos vecinos nos turnábamos para cuidar que no vinieran en la noche a darnos un susto, después nos dedicamos a buscar perritos, pues los perros avisan cuando viene alguien extraño... le temíamos a la Delegación porque hasta aquí los delincuentes no subían".

Entre 1988 y 1990 se da una de las crisis más fuertes en la colonia: las familias de la zona alta nuevamente son informadas de que debían ser desalojadas de los predios, que compraron y habitaban, por un decreto de 1987 que declaraba la prohibición de asentamientos humanos en áreas declaradas como Reserva Ecológica.

"... en el 89 andaba el rumor de que nos iban a bajar porque era zona ecológica, que aquí estaba prohibido. En el 90, me acuerdo que alrededor de la secundaria invadieron toda esa parte, yo no sé si les vendieron o fueron paracaidistas, ponían casas de a rápido y hasta con colado, se veía que era gente de dinero, ahí sí vinieron granaderos a tumbar, hubo un montón de quemazón, entonces sí nos dio mucho miedo a nosotros, si a los de abajo les tiraron, más a nosotros aquí. Nos organizamos y fuimos a pedir audiencia, nos daban cita a las once de la noche y luego ni nos recibían, estábamos afuera gritando, tapando calles, poniendo cartelones y pintando dondequiera. Se intentó hacer tratos con los del Departamento pero nos dijeron que no era problema de ellos, que era de la Reforma Agraria, porque estas tierras eran comunales; nos dijeron que cómo nos iban a reubicar, si no llevábamos ni un plano, ni un croquis. Así, juntamos dinero para sacar una fotografía aérea, fue un díneral el que nos cobraron, la llevamos para mostrar que ya estaba bien poblado, ya no éramos cincuenta familias éramos setecientas cincuenta familias o hasta más. Todas las colonias nos apoyábamos y decíamos que todos éramos de Lomas, y las autoridades decían, pues sí, son mucha gente y todos llevábamos nuestros carteles. Nos empezaron a mandar a COCODER y lo que hicieron fue parar las construcciones".

Bajo estas condiciones los colonos se vieron en la necesidad de unirse con más fuerza, con el propósito fundamental de conservar las casas que con mucho esfuerzo habían logrado levantar. Después de varios años difíciles en los cuales, mediante la presión con



mítines, marchas, plantones y la negociación que implicó una ardua preparación por parte de los vecinos y sus dirigentes, se logró, por fin, la firma de un convenio, en el cual se establecía que podrían conservar sus viviendas y, posteriormente, con ello se lograría la consolidación del ZEDEC Lomas de la Estancia.³



Zapata, en un muro del local de la Unión.

³ Zona Especial de Desarrollo Controlado (ZEDEC) es una categoría de la normatividad sobre el uso de suelo que define zonas que necesitan un especial tipo de control, como las áreas de conservación ecológica, y que son usadas principalmente en asentamientos humanos irregulares. Especifica un control sobre el asentamiento, a la vez que inicia el proceso de regularización. (Wilk G. David. "Planeación del uso del suelo y medio ambiente en la Ciudad de México", pág. 340, en: *Una década de planeación urbano-regional*, Ed. Colegio de México).



Una de las líderes de la UCLE, comentó:

"A partir del 89, llega la CORENA a decirnos que estamos en reserva ecológica y que vamos para afuera, que mediante el decreto del 87 tenemos que salir, entonces empieza todo un proceso de lucha, verdadera ¿no?, porque entonces si nos empezamos a organizar. Nos dieron un documento en donde nos decían que por once puntos íbamos para afuera, que porque estábamos en zonas federales, zonas de alto riesgo, que por la contaminación de los mantos acuíferos, en fin, había una serie de cuestiones, pero yo me acuerdo que de los tres puntos más importantes decíamos: zona de alto riesgo, no es; zona federal, no es, pero sí estábamos contaminando los mantos acuíferos, entonces calle por calle, nos dimos a la tarea de hacer una asamblea, calle por calle levantamos firmas, en donde decíamos: 'si la bronca es que estamos contaminando los mantos acuíferos porque tenemos fosas sépticas, pues vamos a construir el drenaje'. Por otra parte, nos pusimos a estudiar una serie de documentos para saber qué podíamos hacer para quedarnos aquí, cómo le podíamos hacer, entonces en ese diciembre del 89 la gente estaba muy, pero muy desanimada, la gente sí luchaba pero había una como gran tristeza en las familias porque veían que la lucha de tantos años para poder comprarse un predio, para poder construir, hoy se tenía que venir abajo porque nos tenían que tirar (las casas). Entonces me acuerdo que por ahí escuché de ciertos artículos de la Constitución y de la Ley Inquilinaria, en fin, que nos ponemos a leer todos los libros que podíamos e hicimos un documento donde decíamos que en base a esos artículos no podíamos ser molestados y con otros argumentos que dimos de la Constitución, del Código Penal, si no mal recuerdo, y la Ley Inquilinaria, logramos quedarnos en Lomas de la Estancia."

Esta experiencia para evitar el desalojo consolida a la organización, porque les permitió adquirir la habilidad política y los conocimientos legales y técnicos necesarios para resolver el problema relativo a los asentamientos irregulares, que exigió una negociación compleja.



"...comparamos una fotografía aérea para poder demostrar que ya estábamos habitando aquí la zona previamente a la promulgación del decreto del 87, que no éramos gente paracaidista y que no éramos gente nueva, eran tantas cosa que a veces se escapan ¿no?, pero hicimos una colecta de documentos en toda la zona, hicimos un censo casa por casa para recopilar todos los documentos de cada uno y demostrar que sí teníamos derecho, que nos asistía el derecho."



Mapa aéreo.



D. Los servicios

Una vez firmado el convenio para que los colonos lograran conservar sus predios, comenzó la gestión y la lucha para conseguir la dotación de servicios en la colonia: ya con la seguridad de no ser un asentamiento irregular y teniendo el pleno derecho de exigir sus servicios, sin embargo, el apoyo por parte de la Delegación era mínimo, por lo que ellos decidieron, tomar la iniciativa y organizar las acciones para la introducción de servicios con trabajo comunitario.

"... A los de la Delegación les dijimos que ellos tenían que meter los servicios, pero después de tanto insistirles, como no había respuesta, decidimos actuar: meter nosotros los servicios por nuestra propia mano y empezamos a escarbar y hacer las zanjas... en cuanto a gastos, cada quien asumía los suyos, aunque la Delegación nos dio tubos, todos los de arriba decidimos empezar: entre sábados y domingos, hombres y mujeres comenzamos a escarbar para el drenaje. Decíamos que estuvo mal la topografía porque los de la Delegación nos marcaban más metros de profundidad de los que eran, entonces escarbamos de más, a tal grado que un compañero falleció al desgajarse una zanja, quedó enterrado, otros dos que estaban con él se salvaron. Después seguimos con el agua. Fue lo mismo, vueltas y vueltas, era un asunto que nos llevaría años resolver: la Delegación nos ayudó con el material, nosotros escarbamos, hicimos la cepa y ellos fueron conectando la red. Después continuamos con el pavimento. Nosotros pusimos las guarniciones y banquetas y ellos el pavimento. O sea que valorizamos todo lo que tenemos porque nos ha costado demasiado. El pavimento aún no se termina, de agua ya hay un 100% y como un 95% de instalaciones domiciliarias aproximadamente. El problema aquí es que el agua nos la echan cada ocho días y no en toda la zona, nos dicen en la Delegación que no hay agua, o sea que no se dan abasto. Lo que nos falta es lo de la escrituración pero ya se empezó a regularizar... lo del teléfono también se logró como en el 93-94. Lo de la luz de la calle lo fueron electrificando por partes, por predios y todavía falta algo de eso."



Al tener la organización ya una mayor capacidad de convocatoria y motivados por los resultados de la lucha contra el desalojo, la respuesta de los colonos fue positiva para efectuar los trabajos comunitarios que se hicieron necesarios en esta etapa.

"... El drenaje, la mayor parte la hicimos nosotros, en algunas partes nos ayudó la máquina a abrir, pero fueron muy poquitos metros. Encima del drenaje fuimos poniendo lo de la red de agua, aprovechando ya, lo que se había escarbado, casi fue al mismo tiempo. Ahí le echábamos todos, niños y adultos, unos trabajaban mucho, otros menos, pero todos, así nos la llevamos. Fueron tres trabajos muy duros: para quedarnos aquí, las calles y el drenaje... para la luz se hizo un convenio con lo que antes era Solidaridad, donde se iba a pagar conforme fuéramos pudiendo".



Colonos durante la introducción del drenaje



Como refiere el testimonio anterior, las excavaciones para el drenaje fueron de los trabajos más duros que tuvieron que realizarse, y también fue de los más peligrosos, al grado que le costó la vida a uno de los líderes de la organización. Esto impactó a todos los compañeros.

"Prudencio Mosso se integró con nosotros y creo que es alguien que merece nuestro reconocimiento. Este compañero empezó sin hablar, era muy humilde, se mantenía muy callado siempre y le decíamos: 'Prudencio tienes que aprender porque tú ya eres de la dirección y no hablas'; poco a poquito empezó a soltarse; el compa empieza a discutir y a hablar y se encargó de ver lo de la Reforma Agraria para que nos dijeran en qué régimen de propiedad vivíamos, también se hizo cargo de las broncas de los apagones de luz".

"Esa vez, él y otras dos personas estaban en la zanja. Chispeaba. Era la tarde del día domingo y supuestamente no tenían que haber trabajado desde el mediodía, sin en cambio todavía yo pasé, porque vendía ropa, y le dije a don Prudencio:

- Oiga compa ¿y qué hace todavía aquí?

- Estoy quitando una pequeña piedrita que no se quiso quitar -era un piquito de la piedra.

- ¿Oiga, qué no se podrá echar arena encima y emparejarlo para poder poner ahí el tubo, pa'que no se rompa después con el peso de la tierra?

- No, creo que no, pero ¿cómo me va a ganar esto? Yo lo tengo que vencer.

- Pero se va a ensuciar, usted ya está limpio.

Para esto, estaba embarazada su esposa, y me dice:

- No, ya me voy porque mi esposa me está esperando con mis papás y la voy a llevar al médico también.

- Ya váyase, porque de nada sirvió que ya se haya bañado y está chispeando, y todo va a pasar, hasta le va a hacer daño.

Ya nada más se me quedó mirando, después nos despedimos. Apenas había llegado a mi casa cuando llegan y me dicen: 'vámounos rápido porque pasó una desgracia'.

- ¿Qué pasó?

- Creo que unos compañeros quedaron enterrados."



Otra persona comenta:

"Había mucha confusión y aunque esto fue en la tarde, cuando lo sacamos ya era de noche porque lo hicimos con mucho cuidado para no lastimarlo pero ya no se pudo hacer nada, nada más salió para morir, porque cuando salió expiró. El compañero Prudencio, con su palabra, tenía un don bastante importante, era alguien así como el tlatoani, cuando él nos decía: 'compas cálmense', todo mundo se calmaba, hasta yo, que soy muy explosiva; cuando él decía 'compas cálmense', por arte de magia todo el mundo se tenía que calmar. Era una persona que tenía una influencia sobre nosotros muy fuerte, era como mágica su influencia".

La muerte de Prudencio Mosso señaló el fin de una etapa dentro de la organización porque causó mucho desánimo entre los compañeros, incluso algunas personas culparon a los de la Unión de tener alguna responsabilidad en este hecho, que en realidad sólo fue un accidente.

"... se nos fueron encima porque empezaron a decir que estábamos haciendo un trabajo sin coordinación, aunque eso no era cierto porque la Delegación nos daba la asesoría, y que así estábamos asesinando a las personas. De ahí nos apachurramos de algún modo, después que pasó el velorio y el entierro del compañero nos volvimos a organizar, nos veíamos muy tristes todos, fue cuando nos pusimos más duros con la Delegación, empezamos a pedir pensión para la compañera esposa de Prudencio porque yo creo que realmente eso no hubiera pasado si ellos nos hubieran dado un apoyo adecuado".

A pesar de los momentos difíciles que tuvo la Unión, persistió el deseo de trabajar conjuntamente en la solución de sus problemas.

"... Nosotros ya estábamos conscientes. Cómo iba a ser que nos esperaríamos a ver en qué tiempo y en qué año iban a venir los del departamento a poner banquetas, drenaje, luz, agua, a abrir calles y todo; mientras nosotros sufríamos".



Hemos relatado cómo los colonos, a través de las distintas formas de lucha que tuvieron que probar, ante la indiferencia de las autoridades, fueron elevando su nivel de conciencia y se percibieron a sí mismos como los actores principales que marcarían, desde entonces, el rumbo que tomaría el progreso de su colonia, porque ya habían conseguido la consolidación de una organización vecinal.



Cocina popular. espacio de reunión de la comunidad.



Capítulo III

La participación de las mujeres y los niños

A lo largo de los capítulos anteriores hemos querido plasmar lo difícil que ha sido para los colonos de Lomas de la Estancia construir un lugar digno para vivir. Podemos afirmar que esta colonia es el producto del arduo trabajo de sus habitantes: niños, jóvenes, ancianos, hombre y mujeres; estas últimas han mostrado gran iniciativa y valor para impulsar a los demás a buscar el bienestar común y una mayor calidad de vida.

La solución de los asuntos cotidianos de la familia y la 'casa' ha recaído esencialmente en las mujeres: madres, hijas y abuelas, extendiéndose más allá de las puertas de su hogar: hacia la comunidad. La participación de las mujeres en trabajos comunitarios, va desde la procuración de alimentos y bebidas a quienes trabajan en las faenas, hasta de manera directa, utilizando picos y palas. Además son ellas las que más participan en las negociaciones ante las autoridades.

Es importante destacar que otro sector de la población, que en cantidad es bastante significativo y para el cual se busca todo el tiempo mejores condiciones de vida, es el de los niños, pues ellos son los más afectados por la falta de servicios y equipamiento urbano indispensables para su buen desarrollo. Los niños se han convertido en protagonistas al lado de sus madres, han aprendido y colaborado con ellas.



Mujeres en el aniversario de la Unión de Colonos.

Los siguientes testimonios dan cuenta de cómo las mujeres y sus niños trabajan en la colonia en diversas actividades comunitarias; y también de cómo participan gritando consignas en marchas y mítines:

"... por ejemplo esta chiquita. Laura: íbamos cargándola y también la pañalera, otras compañeras también traían a sus bebés y entre todas nos turnábamos la pañalera, los biberones y órale, ya nos cansábamos y se la pasábamos a otra, y así nos íbamos, en fin, se crió la niña en la calle, en las marchas... Laurita chiquita nos veía y nos decía: ¿ya nos vamos a la solución? (risas)".

"... Sí, muchos niños tienen ese rollo de decir las consignas. También a nosotros nos tocó todavía cuando nos correteaban los granaderos, y ahí íbamos con nuestros hijos corre y corre, con nuestros niños jalándolos".



"... Luego, a veces, cuando iniciamos, andábamos en chancas, a veces nos confundían ahí entre la gente y luego a veces nos decían: '¿ustedes andan ahí?', y les contestábamos: '¡ay cómo!, si mire como ando, yo no sé ni que onda' y a veces ora sí que negábamos a lo que íbamos por el miedo de que nos fueran a hacer algo con los hijos y cómo todavía no nos sabíamos defender bien, nos escondíamos".

"... Teníamos miedo, luego a veces cuando ponían las cámaras nos tapábamos la cara (risas). Ahora ya no, cuando íbamos a las marchas nos parábamos adelante con al niña, llevaba una cobijita que tenía como un gorrito y se lo ponía en la cabecita y gritaba: ¡dulo, dulo, dulo! (risas), y le decíamos: 'mañana sales en el periódico'."

"... y luego preguntaban los periodistas a qué íbamos, por qué era la marcha y por qué era el mitin y qué queríamos ganar con eso: a veces nos mirábamos entre nosotras y pensábamos: 'lo decimos o no lo decimos'. A veces si nos fotografiaban decía yo: 'no, al rato con la fotografía me buscan... el gobierno me busca y me mata'. Nos ideábamos muchas cosas... hasta cuando íbamos en la avenida los de los carros nos gritaban: '¡güevones!, ¡pónganse a trabajar, nomás vienen a estorbar!'."

"... últimamente están atacando mucho las marchas, que porque hay otras formas de arreglar los problemas, de solucionarlos, pero eso no es cierto. A veces se tienen que tomar cosas más drásticas para que nos oigan y para que las autoridades abran los ojos y vean los problemas que hay en las colonias, porque al gobierno lo único que le interesa es llegar al puesto, y 'pus' ya 'nomás' sobre la marcha, más o menos, va arreglando las cosas, pero nunca se pone a ver la necesidad de cada una de las colonias".

La colaboración de las mujeres en las uniones de vecinos ha sido una constante, siendo ésta muy importante para el fortalecimiento y la continuidad de las organizaciones. Sin embargo, surgen conflictos dentro de la familia, ya sea con la pareja o con los hijos, por el tiempo que le dedican las mujeres a las actividades requeridas por la organización, lo cual se interpreta como una falta de atención al hogar.



"... Con mi marido es la bronca, porque dice que a todas partes hay que ir, entonces yo un día sí pensé en alejarme un poco de la Unión pero a mí no me gustaría alejarme porque yo sé que no he tenido, por decir, ni un sueldo ni nada ¿no?, pero con el hecho de haberme quedado aquí en mi casa, tener mi casa, entonces eso es mucho y yo me siento con un compromiso, pero si mi esposo ya no hubiera querido, me hubiera tenido que retirar de la Unión y eso me dolería mucho, pero pues no me hubiera quedado de otra... entonces las compañeras de la organización le empezaron a decir a él 'mira hay calles, porque hemos trabajado, drenaje, porque también le hemos chingado, hay agua porque también le hemos entrado duro, o ¿qué piensas tú?' y entonces él dice 'sí, pero es que ella se va y llega de madrugada, se va todo el día' y lo invitamos a las reuniones para que viera cuánto se tardaban y por qué llegábamos tan tarde y ya fue cuando él empezó a entender".

También se dan problemas porque la familia se preocupa por la seguridad de las mujeres:

"... mi esposo siempre me decía: 'es que tú te metes en cada bronca porque mientras la gente está dormida, es la una de la mañana y tú vienes pasando por ahí por el baldío, por la calle sola, qué tal si te salen unos maleantes', y yo le contesto 'pues ya estará de Dios... además yo no te exijo que vayas porque tú te vas a trabajar' y, entonces me dijo pus' ta bien sí te vas con julanita o si te vas son zutanita, pus no hay bronca'."



Proyecto de desarrollo popular. Alguno de los cursos impartidos en la Unión.



Ha habido casos de mujeres golpeadas:

"Cuando la Unión empieza, el machismo estaba aquí en su máxima efervescencia, eran muy canijos los hombres y decían que la mayoría de las mujeres éramos aquí unas locas, éramos las que nos reíamos con quién sabe quién y así obteníamos las cosas y no era cierto. Nos costaba mucho trabajo, muchas vueltas, muchas negociaciones, por ejemplo, cuando íbamos al Departamento salíamos a las 2 o 3 de la mañana, entonces esto significaba que los hombres no les creían a las compas, que venían de una reunión y había muchas compañeras golpeadas y todo, pero por aquel entonces habíamos escuchado que en otra colonia al compañero que le pegaba a la compañera lo encerraban en el local, y entonces nosotros decidimos... fue algo así como un acuerdo tácito: cada que íbamos en una combi o íbamos algún lado y que estaban unos hombres juntos, que ya sabíamos que golpeaban a sus mujeres, empezábamos a platicar 'oye, ya saben que la gente de por allá encerró a un señor que golpeó a su esposa, aquí deberíamos hacer lo mismo para que se les quite andar golpeando a las compañeras'. Muchas compas agarraban la bandera, 'si me haces algo le voy a decir a la gente de la Unión para que vengan y te golpeen'... y paró esa situación, lo decíamos para que muchos hombres empezaran a pensar antes de golpear a sus mujeres".

Teniendo que ir a contracorriente por la falta de atención de las autoridades, y por la resistencia que tienen los hombres a que sus esposas participen en las organizaciones, las mujeres de Lomas de la Estancia siempre se han destacado por ser obstinadamente trabajadoras para obtener beneficios para su comunidad.

"... Aquí el drenaje no lo empezaron los hombres, lo empezamos las mujeres, aquí los hombres como que se oponían a trabajar, entonces, para poder hacer las cosas, fuimos un grupo de mujeres las que nos metimos en las zanjas. Al principio éramos puras mujeres, ya después a los hombres les dio vergüenza y se empezaron a meter, finalmente asumieron también los hombres el trabajo".



Una vecina que daba clases en la Unión comenta:

"... Realmente a mí me gusta mucho todo esto de la Unión porque aprende uno bastante, puede uno enseñarles a los demás, y a sus hijos también, a luchar por los otros. Esto es muy satisfactorio pero implica tiempo y a veces la mentalidad que una tiene no es la misma que tiene su esposo, entonces la limitan a una... yo quiero hacer cosas pero tendría que meterme de lleno, como otras compañeras. Al verlas como que me cuestiono y digo: 'yo quisiera hacer lo mismo, ellas son muy valientes'; pero yo sé que no puedo, entonces lo que hago es participar no como quisiera pero sí en lo que yo puedo: dando alfabetización y la primaria aquí en la Unión. El chiste es que no me quedo sentada viendo el televisor y perdiendo el tiempo mientras la comunidad necesita apoyo".



Trabajo y vida cotidiana en la colonia.

En el liderazgo las mujeres también han tenido un papel muy importante. Los dirigentes de la Unión son gente de la misma colonia y han estado luchando de la mano con sus vecinos porque persiguen los mismos objetivos.



"Conoci a Ruth porque la Unión y ella podían ayudarme. cuando llegué aquí me querían tirar (la casa) porque era zona de reserva. Me empecé a integrar con ellos y vi que eran personas honestas. Por ejemplo, Ruth nunca me dijo 'tienes que dar tal dinero', jamás, nunca. O sea que yo la llegué a ver a ella igual que a nosotros, ir a las juntas, comer lo mismo, la vi embarazada y no embarazada, la vi enferma y no enferma, la vi en la reunión con temperatura, como usted quiera. Ella siempre estaba en las reuniones, con su bebé en brazos o sin su bebé, y entonces eso me dio a mí una motivación".

Todos han participado en la Unión, hasta los niños que aunque parece difícil imaginarlo se interesan mucho por observar lo que hacen los adultos.

"Esta aula donde estamos aquí ahorita, este piso lo echamos entre los niños y yo, fue bien duro. Recuerdo que hasta se me lastimó la cintura porque estaba muy pesada la mezcla pero a mí me importaba mucho continuar el trabajo porque los niños estaban muy contentos; tal vez esto no es una escuela, está muy rústica pero los niños lo hacían con mucho gusto y cariño. No se me olvida que una jovencita como de catorce años hasta se cargaba los bultos de cal".

Incluso en algunas labores de excavación participaron los niños:

"A mí me daba mucho gusto porque en las escarbaciones los niños eran los que iban por delante, así como hormiguitas: si había que quitar piedra o tierra, ahí estaban los niños. Era más que satisfacción lo que nos daba a las que nos gustaba trabajar porque ellos siempre preguntaban: '¿pa' donde le echamos señora?'. Nosotras decíamos: 'pus imagínense, si los niños con entusiasmo trabajan, que nosotros no lo hagamos'."

Cuando alguien cercano a la Unión muere, los niños también están presentes.

"... Por ejemplo, cuando hay un difunto en alguna calle, los niños se agarran en manadita y se van con una imagen y un platito a recolectar para el velorio..."



Juegos callejeros.
Esperando turno
en la
"resbaladilla".



Los
niños
en el
aniver-
sario
de la
Unión.



Capítulo IV

El presente de la Unión

Es imposible reflejar aquí la labor de casi once años de lucha de la Unión de Colonos de Lomas de la Estancia, sin embargo, podemos describir cómo esta organización al principio era básicamente reivindicativa y ahora es propositiva: crea proyectos y abre espacios de participación política más directa, orientándose hacia la autogestión.

Una vez que los servicios de la colonia están casi concluidos, ahora los esfuerzos se dirigen hacia la dotación de equipamiento urbano y a impulsar proyectos de desarrollo comunitario. En este capítulo mencionaremos algunos aspectos sobre el funcionamiento y los logros de la UCLE; sus vínculos políticos y los proyectos que conforman el presente de esta organización.

A. Funcionamiento de la UCLE

Los vecinos empiezan a organizarse con reuniones en la calle que después se transforman en juntas para tratar problemas concretos: es entonces cuando surge la necesidad de tener un lugar específico en dónde concentrarse:

"... En un terreno que nadie reclamó y que una priista quería quitarnos, poniendo unos juegos todos viejos, feos y oxidados, empezamos a hacer nuestras juntas, pero con lo de los dichosos juegos nos tuvimos que regresar a la calle, incluso una vecina que estaba enfrente de lo que hoy es el local tenía marranos en la azotea, y un día nos echó el agua cochina del marranero, que supuestamente estaba lavando, y con eso nos dio a entender que no nos pudiéramos ahí. Entonces dijimos 'ese campito es de la colonia y nosotros somos colonos, y nos pertenece'. Quitamos los juegos, y como las juntas eran a las cuatro de la tarde, decidimos que el que llegara retrasado se autocastigara y trajera tabique, arena o grava para construir un cuartito. Cuando tuvimos un buen bonche



de material de los castigados, los señores se juntaron y levantaron el local por ahí de septiembre del 87, otros traían una tira de madera y láminas y así hicimos nuestro localito”.

El hecho de que los colonos tuvieran un espacio en dónde reunirse contribuyó a que se concibieran a sí mismos más cabalmente como 'Unión'; esto aumentó su capacidad para que pudieran conformar una estructura que posibilitara su funcionamiento. Esta estructura es flexible e incorpora siempre a vecinos de la zona; los más activos asumen la dirigencia y las comisiones que trabajan en torno a la gestión, a la educación y a las actividades de la cocina popular, además otras comisiones van surgiendo de acuerdo con las necesidades emergentes. También hay coordinadores por cada zona en donde tiene influencia la Unión, como son: Huecampool, Coronillas y el Rosario, entre otras.

Las juntas

El local de la UCLE está situado en un terreno a dos niveles, el fondo de la construcción se hizo sobre una pequeña loma, en el nivel de abajo todavía el piso es de tierra. Es en este nivel donde permanece el primer local, que hoy en día funciona como consultorio médico, aparte hay otras dos construcciones provisionales que sirven para dar clases y algunos talleres.

Arriba, en el segundo nivel, está la cocina popular, una construcción mediana con grandes ventanas al frente y a los lados, lo que le da mucha luz; enfrente de ella hay un patio en donde juegan los niños mientras se desarrollan las juntas.

Dentro de la cocina se hacen actualmente las juntas, se puede mirar allí muchos rostros de mujeres de diferentes edades, algunas cargando niños pequeños, otras amamantándolos; también se advierte la asistencia de pocos hombres. Las que alcanzan, se sientan en una silla pequeña.

Hombres y mujeres oyen, más o menos atentamente, lo que acontece en la reunión; a veces participan, a veces no. Casi siempre el comité de la cocina se encuentra todavía trabajando y no falta quien compre una tostada, un sope o un agua fresca.



La gente de la Unión escucha, se ríe, se enoja; hay un ambiente de confianza, aunque los elementos de reciente ingreso, que de manera permanente llegan, se muestran apenados. Lo mismo se trata los asuntos de la colonia, como las luminarias que no funcionan o la falta de agua, que los problemas generales de la ciudad, como la carestía, los derechos de las mujeres o la corrupción y algunas veces también se abordan problemas personales de alguno de los compañeros: en otras se comentan noticias de algún diario pero siempre hay algo nuevo por decir y por hacer. Mientras, varias señoras bordan o tejen, algunos niños juegan, otros lloran, un perro se mete; el ambiente a veces es tranquilo y otras un poco exaltado, dependiendo del tema que se esté tratando; la gente manifiesta su deseo de hacer y decidir, de cambiar y permanecer, pero finalmente, como se ha dicho muchas veces: de no quedarse con los brazos cruzados.

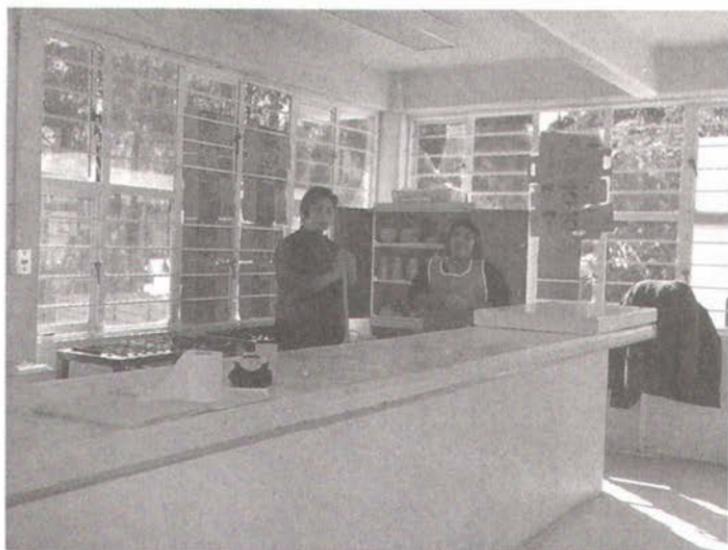
Los logros

En una junta se plantea el proyecto de una **Cocina popular** para mejorar la alimentación de la comunidad, especialmente la de los niños; son la Delegación y el DIF los que la construyeron y equiparon.

"... Todos se reunían para ver cómo iba a ser lo de la cocina, qué se iba a hacer para echarla a andar. Antes del primer día de que empezara a funcionar, por parte del DIF se donaron cosas para que se hiciera el desayuno en la mañana y empezara a salir un fondo y seguir trabajando con eso... muchas veces no sale mucho pero se tiene que hacer rendir para surtirse al otro día, se trata de no dar muy caro para que los niños aprovechen y vengan".

Detalle de la cocina popular.





Mujeres del "Comité" en la Cocina Popular.

El analfabetismo y la deserción escolar han hecho que la Unión se preocupe por abrir un espacio que atenúe, aunque sea en algunos casos, estas carencias a través de un **Proyecto de educación**.

"Había muchas personas que tenía problemas con sus certificados porque no habían terminado la primaria; que ellos terminaran era la intención que yo tenía. Luego conocí a la coordinadora del INEA y fue cuando le dije que queríamos abrir un grupo... yo ya he entregado como 25 certificados de primaria, así contribuimos con la comunidad. De secundaria tengo un grupo como de diez, tengo de todo: niños y adultos. También doy alfabetización a señoras que no saben leer. Muchos compañeros de la Unión han terminado sus estudios conmigo. De primaria para adultos tengo tres grupos de doce personas cada uno. Hay compañeras jóvenes, entre 22 y 25 años, que necesitan sus papeles porque van a pedir trabajo y no tienen ni siquiera el certificado de primaria, y es de mucha ayuda tenerlo".



Espacio para el proyecto educativo

La preservación de la salud y la falta de servicios médicos en la comunidad han motivado la implementación de un **Dispensario médico**, atendido por un doctor interesado en apoyar a los colonos. Él comenta:

"Me puse en contacto con la Unión de vecinos en el tiempo en que yo estuve trabajando aquí en un hospital cercano. Unos amigos rescatistas de San Pablo me invitaron a dar un curso de primeros auxilios, de alguna manera les comunicaban a los de Lomas de la Estancia que había médico y ellos pedían una que otra consulta. En una de esas consultas fue una compañera de la Unión, esta persona me propuso que viniera acá porque faltaban servicios médicos. Se me hizo muy interesante, pues dentro de mí existe un deseo de hacer algo por la gente, por todos, que finalmente no necesitan mi persona sino el servicio y a mí me tocó la fortuna de ser el primero. Se me cedió el espacio y ofrecí mis servicios no sólo a un cierto grupo de la Unión sino en general a toda la comunidad. Via la Unión, el compromiso era atender a la gente con un costo muy simbólico. Hubo proyectos para el acopio de medicamentos y pláticas de educación para la salud, etcétera. Comenzamos el 1 de abril de 1996".



B. Vínculos políticos de la UCLE

Es evidente que la política atraviesa la actividad de la Unión de Colonos. Desde el inicio de ésta los líderes tuvieron vínculos con personas relacionadas con el movimiento urbano popular, posteriormente se aliaron a la UPREZ. Muchos de los participantes de la UCLE no se asumen bajo ninguna filiación política, sin embargo, otros sí manifiestan su simpatía y apoyo hacia la izquierda en general y al PRD en particular. En los últimos tiempos se ha mostrado interés por participar en las campañas políticas apoyando a los candidatos de izquierda a los cargos de elección popular.

A pesar de sus contactos con la UPREZ, la UCLE manifiesta que en ocasiones el apoyo de la primera no ha sido tan solidaria como ellos quisieran: esto hace que en algunos casos sus gestiones se dificulten aún más.

Un aspecto que pudiera entorpecer la continuidad del trabajo de la Unión es la falta de formación de cuadros, o sea de compañeros políticamente capacitados, fenómeno frecuente en organizaciones de este tipo. Sin embargo, la eficacia en las acciones de la UCLE, así como su honestidad, ha dado como resultado su permanencia y su consolidación.

En tiempos de campaña electoral se denota una gran efervescencia en la colonia y en toda la Delegación Iztapalapa, ya que allí se disputan una buena parte de los votos de esta ciudad.

C. Los proyectos a futuro de la UCLE

El trabajo conjunto de los colonos en Lomas de la Estancia ha sido fructífero en muchos aspectos: hemos visto cómo han logrado servicios, han impulsado algunos proyectos y han contribuido, a su manera, en procesos políticos. Aun cuando la mayoría de los servicios funcionan en la colonia, todavía persiste la escasez de agua en algunas zonas, todavía falta la pavimentación y la instala-



ción de alumbrado público, también está en proceso la escrituración de muchos predios. Todo esto es motivo de gestión y lucha. Otro aspecto muy importante es el equipamiento urbano en la colonia pero los compromisos por parte de la Delegación y de otras instancias gubernamentales en este sentido todavía no se concretan. Sin embargo, con la ayuda de los estudiantes del Taller 7 de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, hoy la Unión cuenta con las maquetas para la construcción de centros de desarrollo comunitario y jardines vecinales. Adicionalmente los colonos requieren una clínica, un mercado, una lechería y lugares de recreación.

Existen dos proyectos más ambiciosos para atender a ciertos sectores de la comunidad: la Casa del Joven de la Sierra de Santa Catarina, que sería un centro de readaptación para jóvenes con adicciones; y la Casa Hogar para Niños de la Calle. Los dos se vislumbran a largo plazo. Para todo esto, aunque se pide el apoyo de las autoridades, se le da un peso muy importante a la autogestión.

"Ahorita nos hace falta una clínica, un mercado, una biblioteca, centros de recreación, en fin, faltan muchas cosas. Esto sólo se logrará luchando y gracias a Dios la gente responde; y aunque nos quitaron los desayunos escolares, de todas maneras la gente está aquí, la lucha sigue, aquí está..."



Vista de la Unión de Colonos: cocina popular, aula provisional y consultorio popular.



Vista panorámica de la Colonia Lomas de la Estancia, en la actualidad.



Abreviaturas

- **UCLE:** Unión de Colonos de Lomas de la Estancia
- **PRI:** Partido Revolucionario Institucional
- **SEP:** Secretaría de Educación Pública
- **DIF:** Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia
- **COCODER:** Comisión Coordinadora del Desarrollo Rural
- **ZEDEC:** Zona Especial de Desarrollo Controlado
- **CORENA:** Comisión de Recursos Naturales
- **INEA:** Instituto Nacional para la Educación de los Adultos
- **UPREZ:** Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata
- **PRD:** Partido de la Revolución Democrática



C. I. D.



Esta edición se terminó de imprimir
en el mes de julio de 1999.
El tiraje fue de 1000 ejemplares.

Carta al lector

Darle la voz a los protagonistas de los diversos proyectos que viven a lo largo y ancho de Iztapalapa es el objetivo del taller de investigación y edición popular "Late Iztapalapa". Seis nuevos trabajos llegan a su cuarta edición.



Centro de
Información y
Documentación

Alberto Beltrán



016108

Los autores lograron plasmar en sus textos la frescura y la fuerza de quien vive de cerca cada episodio, como fundadores o residentes de sus barrios y colonias; ellos han escudriñado, como cronistas natos, en archivos familiares, parroquiales y comunitarios para escribir y compartir estos fragmentos de la historia de nuestra demarcación.

En un esfuerzo interinstitucional, entre la Delegación Iztapalapa y el Consejo de la Crónica del Gobierno del Distrito Federal, la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana y la Dirección General de Culturas Populares, del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el taller "Late Iztapalapa" llega así a su cuarta edición, proporcionando a los vecinos interesados en convertirse en cronistas de barrio, las herramientas necesarias para traducir, en textos e imágenes, los testimonios pasados y recientes de su comunidad.

Los trabajos que integran esta cuarta edición son: **La parroquia de San Lucas**, de Beatriz Ramírez; **Santa Martha Acatitla, la reina de la laguna**, de Guillermo González Cedillo; **USCOVI: de los sueños a los pies sobre nuestra tierra**, **El molino**, de Francisco Javier Mejía e Irma Fuentes Matías; **La Cueva del pueblo de Iztapalapa**, de Ángel de la Rosa; **Unión de Colonos de Lomas de la Estancia**, de Flor Nayeli Figueroa Esquivel, Jahel López Guerrero y Miriam Manrique Domínguez; y **Juanita, un conocimiento que se extingue**, de María Luisa Rivera Grijalva.

Ramón Sosamontes Herreramoro

Delegado Político del Gobierno
del Distrito Federal en Iztapalapa



CIUDAD DE MÉXICO



Casa abierta al tiempo
UNIDAD IZTAPALAPA



Dirección
General de
CULTURAS POPULARES



CONSEJO DE LA CRÓNICA DE LA CIUDAD DE MÉXICO